



A treinta años. La Facultad de Filosofía haciendo camino

La memoria colectiva, esa acumulación de representaciones del pasado que interpela a la razón y al sentimiento, dota de sentido e identidad a las comunidades. Nosotros, como miembros de esta comunidad de la Facultad de Filosofía, hemos atesorado, a lo largo de todos estos años, del tañer de las campanas, del ruido de pasos de estudiantes, profesores y personal administrativo, una serie de recuerdos comunes en los que se entretajan la vida académica con la personal. Estos espacios se han convertido en parte de nuestra vida cotidiana. Aquí crecemos, creamos relaciones, nos comunicamos y generamos conocimiento en torno a las preocupaciones y problemas que han aquejado a nuestras sociedades. Así pues, al cumplirse treinta años es necesario tomar un respiro, voltear hacia atrás y rememorar los rincones de la memoria, esos actos fundantes que han ido construyendo nuestros andamios. Recordar quiénes somos, y vislumbrar de manera clara el horizonte de nuestra experiencia nos permitirá repensar mejores futuros posibles; ejercicio para reinventarnos y situarnos como sujetos históricos con voz y voto para aportar una visión renovada y propositiva de la Universidad y del mundo que merecemos.

Con vocación filosófica y educativa nació este espacio que habitamos como comunidad académica. Desde sus primeros años de existencia como Colegios de San Ignacio y San Francisco Xavier bajo los auspicios de la orden jesuita, posteriormente, la Corona española fundó los Reales Colegios de San Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier, condición que guardaron hasta 1821. Durante el siglo XIX, en 1868, tras el triunfo republicano, se estableció el Colegio Civil, para formar bachilleres y abogados. Esta institución sufrió varias modificaciones a lo largo de la primera mitad del siglo XX, sin embargo, se caracterizó por su vocación educativa para atender a la identidad queretana y su relación con la nación y el mundo. En 1951, abrió sus puertas la Universidad de Querétaro y al final de la década se conquistó la autonomía. Al llegar los años setenta, el crecimiento de la Universidad obligó a las autoridades a ampliar su campo de acción e influencia hacia el Campus Cerro de las Campanas.

Acorde con los tiempos, emergió la pertinencia de estimular los estudios humanísticos y filosóficos. En un primer momento, se estructuraron espacios en los que se impulsaron los estudios lingüísticos, históricos y antropológicos. En 1985 se creó la Maestría en Filosofía adscrita a la Facultad de Derecho y, un año después, el Consejo Universitario aprobó el programa de la Maestría en Antropología e Historia, que estuvo vigente hasta su separación en dos programas específicos, de Antropología e Historia. Dos años después, en 1987, se inauguró el primer programa de Licenciatura en Filosofía, lo que abrió la posibilidad para que se constituyera la Facultad de Humanidades en 1991 que albergó los programas que ya funcionaban. Finalmente la organización de la Universidad por áreas de conocimiento, concentró los estudios humanísticos y filosóficos en una sola Facultad. Por ello, en 1992 la Facultad de Humanidades fue renombrada como Facultad de Filosofía. Momento clave en el que se comenzó a tejer nuestra memoria común. En este año también conmemoramos los veinte años del programa de Antropología, creado en 1997.



En esta línea del tiempo, ubicamos lugares, recordamos rostros, discursos, luchas comunes y amor por la educación, la humanidad y la naturaleza. En esas tres décadas, la Facultad de Filosofía se ha transformado y se ha ido adecuando en consonancia y relación con los tiempos históricos, la circunstancia y con los retos que imponen las políticas públicas en el ramo educativo. Ahora, a treinta años, somos una comunidad plural y diversa integrada por diez programas educativos de licenciatura y posgrado, contamos con dos campus, el Centro Histórico y Aeropuerto. Entre estudiantes, profesores y personal administrativos sumamos alrededor de 800 personas que hacemos posible la vida académica y comunitaria.

Te invitamos a hacer un recorrido por la memoria histórica y revalorar la huella que hemos dejado y la valiosa y comprometida contribución realizada como académicos, estudiantes y trabajadores administrativos. Sin duda, importantes aportes en la formación de mejores hombres y mujeres así como en la cultura local, regional y nacional.

En perspectiva, el propósito principal de nuestra misión es seguir creciendo y fortaleciendo los estudios humanísticos y sociales para el mejoramiento de la vida queretana, aportando a la nación seres con perfiles de calidad, éticos y difusores de lo humano en su integralidad, preparados para enfrentar los grandes retos locales y globales, siempre con el lema que nos define Universalidad, Diversidad y Memoria.

Orgullosamente Facultad de Filosofía

1987-2017

Treinta aniversario

Ma. Margarita Espinosa Blas

Patio Barroco